

B/B

El cine forma parte de nuestras vidas. Con él hemos aprendido grandes lecciones pero también falsas verdades. El hombre se hizo con este invento asombroso por años, pero sabemos que la mujer no se quedó atrás. La magia de las imágenes tocó con su varita la mente creadora del humano sin distinción de género.





Cine y mujer

Silencio, se graba

Maite Garrido Courel

La primera persona en hacer cine fue una mujer. Corría el año 1895 y un tal Louise Lumière había inventado una cámara que hacía que las fotos fijas se convirtieran en movimiento. Alice Guy,

secretaria de industrias fotográficas Gaumont, se quedó fascinada con este invento y decidió que se podía contar historias con él. Así, se convirtió, a la temprana edad de 23 años, en la primera persona en realizar la primera película narrativa de la historia del cine: *La Fee aux Choux*, (*El hada de los repollos*). No sólo eso; también creó su propia compañía cinematográfica, sacando películas con temáticas tan diversas como westerns o ciencia ficción, y mostrando a personajes femeninos dueños de su propio destino.

Alice Guy, "La Fee aux Choux" (El hada de los repollos)





Marlene Dietrich en "Marruecos"

Existieron muchas mujeres responsables de infinidad de títulos que no merecieron ni una mención por parte de la historiografía dominante.

Ahora muy poca gente sabe que fue ella la primera directora de la historia del cine.

"Ella sabía desde el principio que su nombre, intencionada o inintencionadamente, sería omitido o ignorado o degradado en la historia del cine francés y americano", afirma Louise Heck Rabi, autora de *Women Filmmakers: A Critical Reception*. Y no se equivocó. Alice Guy murió en New Jersey, en el estado en el que ella había cambiado el curso de la historia del cine. Tenía 95 años. En ningún periódico apareció su esquila.

Han pasado más de cien años, y lo que ahora nos cuestionamos es si existe un cine de mujeres o una mirada femenina. En este

Tal vez no existe un cine propiamente de mujeres, pero desde luego sí hay algo que une a las mujeres que dirigen y eso es la forma de mirar



“Marie Antoinette” de Sofía Coppola

periodo lo que es obvio es que el trayecto ha sido más duro para ellas, no sólo en el cine sino como directoras de teatro y a la postre en cualquier expresión artística. Pero las ganas de contar historias, de transmitir, a veces son más fuertes que cualquier impedimento, y muchas de ellas tuvieron que ser sus propias productoras para sacar adelante sus películas,

Mientras el mensaje y los sentimientos lleguen a un receptor, no debería importar si quien los manda nació de una manera o de otra. Eso es el cine.

arruinándose en el camino o trabajando como actrices simultáneamente. Helena Cortesina fue la primera directora de cine español y cumplía estas dos premisas: era actriz y tuvo que fundar su propia productora para llevar a cabo su película, *Flor de España o la leyenda de un torero*. No triunfó. Además, irrumpió de manera brusca la Guerra Civil Española con todo lo que ello conllevó.

Dentro de la pantalla sí había mujeres, por supuesto, pero no hacían más que reproducir estereotipos sociales más que gastados, y lo único que se aproximaba a un cierto feminismo eran las femmes fatales. La inolvidable imagen de Marlene Dietrich en *Marruecos* vestida de hombre y besando a una mujer fue deliciosamente transgresora.

Existieron grandes estrellas como Liliam Gish y Mary Pickford que dirigieron en el anonimato porque podía perjudicarles su carrera de

actriz, y otras muchas mujeres responsables de infinidad de títulos que no merecieron ni una mención por parte de la historiografía dominante.

“El cine no es fiel reflejo de la realidad, sino que más bien la moldea a través de la producción de imágenes y mensajes”, afirma Raimundo Fernández en su artículo de *Mujeres en Red*. Por eso es tan importante la cuestión de la mirada, de quién está detrás de la cámara, porque se construye una realidad a través de este lenguaje. Tal vez no exista un cine propiamente de mujeres, pero desde luego sí hay algo que une a las mujeres que dirigen, y eso es la forma de mirar. No por casualidad suelen ser películas de temática intimista cuyas protagonistas son mujeres que nos presentan su mundo en relación con el resto del mundo. Filmes donde los sentimientos y emociones transitan por el metraje, ya sea con los silencios o en los diálogos, pero donde te sientes próxima a ellos. A la mente nos vienen, en este caso, directoras como Isabel Coixet que con su universo particular de palabras que no hacen falta ser pronunciadas llega hasta el corazón del público.

También existen películas firmadas por mujeres que lo que hacen es una revisión de la historia, presentándonos a aquellas mujeres sumidas en el silencio y en la sombra de los “grandes” hombres, o que erróneamente han sido juzgadas por la historia como sucede con *Marie Antoniette* de **Sofía Coppola**.

Cambiar el ángulo y contar la misma historia desde otro punto de vista puede ser el denominador común de un cine hecho por mujeres. Pero lo cierto es que lo dicho anteriormente también puede hacerlo un hombre, de hecho ya lo hicieron. Siendo espectadores como somos y sin decirnos nada, ¿sabríamos diferenciar si una película está hecha por una mujer o por un hombre? Pongamos un ejemplo, ¿recuerdan *El Piano*, película protagonizada por una sublime **Holly Hunter** en la que viaja a las tierras inhóspitas de Nueva Zelanda, cargada con su piano? Seguro que todo el mundo tiene almacenadas en su recuerdo más de una imagen de la cinta y sin embargo pocos podrán decir si fue dirigida por un hombre o por una mujer. Eso es el cine,

“Culturalmente, la necesidad de un cine dirigido y protagonizado por mujeres responde a una deuda histórica y sociopolítica”.

Federación de mujeres progresistas.

como puede serlo cualquier obra artística. Mientras el mensaje y los sentimientos lleguen a un receptor no debería importar si quien los manda nació de una manera o de otra.

Sin embargo, parece que algo o a alguien le debe importar porque lo cierto es que si sacamos cuentas, las mujeres que dirigen están en

“El piano”, Jane Campion





Cine feminista

Hay una fina línea que separa el cine feminista y el cine realizado por mujeres. Pero existe esa línea. Como hemos podido comprobar, meter todo en un mismo saco sería un terrible error de presuposición. El cine feminista también puede ser realizado por un hombre. La cuestión es reivindicar a través del lenguaje audiovisual desigualdades sociales e históricas. Han sido clasificadas como feministas aquellas películas que se han atrevido a confrontar una problemática como puede ser el transgénero o la homosexualidad entre mujeres. Pero, ¿son éstas feministas o bien son películas que entran dentro del cine de reivindicación social? Como sea, lo cierto es que muchas han servido para poner en la palestra figuras históricas o ficticias para hacer visible lo invisible.

Es una rotura con el patriarcado en el cine, un ajuste de cuentas de estereotipos que, por fin, se empiezan a romper en el cine también, no sólo en la realidad. Actualmente el cine feminista encuentra su lugar en sociedades donde todavía queda mucho que reivindicar, como son la latinoamericana o la africana. Así, la peruana **Claudia Llosa** ha roto un muro de silencio en la sociedad andina con su film *La tela asustada* que, si bien el título ya remueve en su asiento a más de uno, ha conseguido lanzar un grito internacional a favor de temas tan silenciados como las violaciones en conflictos armados.

En Sudáfrica dos directoras, **Gabriela & Sally Gutiérrez Dewar**, con *Tapólogo* se atreven a cuestionar la moral de la Iglesia católica con respecto al uso del condón a través de la mirada cotidiana de las mujeres sub-saharianas. Hay un gran número de títulos y directoras que hacen del cine y del mundo audiovisual, su espacio de protesta y expresión.

minoría. Encontrar libros donde aparecen directoras también es algo complicado. Cuando hallamos ediciones que recopilan directores (y directoras se supone), de 150 nombres que reúnen a lo largo de la historia del cine sólo dos son mujeres. Las afortunadas, por si lo quieren saber, son **Marguerite Duras** (*India Song*) y **Agnès Varda** (*Los espigadores y la espigadora*), ambas seleccionadas muy merecidamente pero en representación de todas las demás parece bastante escaso.

SIGUIENTE TOMA

En el Estado Español sucede que la industria cinematográfica, siendo tan inestable como es, presenta las mismas dificultades tanto para mujeres como para hombres. Sin embargo, las mujeres han sabido destacar por su buen cine. A la ya mencionada **Isabel Coixet** hay que añadirle figuras ya veteranas en la dirección como **Iciar**

“Te doy mis ojos”, Iciar Bollain



UNA PELÍCULA DE
PILAR MIRÓ

EL PÁJARO DE LA FELICIDAD

CON MERCEDES SAMPIETRO
AITANA SÁNCHEZ-GUJÓN
Y JOSÉ SACRISTÁN

directora guionista FELIX MURCIA • director de fotografía JOSÉ LUIS ALCANE
Música dirigida e interpretada por JORDI SAVALL • Una historia escrita por MARIO CAMUÉS

“El pájaro de la felicidad”, Pilar Miró

Bollaín, quien cuando le preguntaron sobre el presunto cine de mujeres contestó con una claridad abrumadora: “parece que los hombres hacen cine y las mujeres hacemos cine para mujeres”, Gracia Querejeta, Emma Cohen, la ya desaparecida Pilar Miró, etc.

Los festivales se llenan de nuevos nombres de mujeres que saltan a los medios de comunicación por su buen hacer, como en Festival de Cine de Málaga, donde una desconocida y joven Mar Coll se hizo con el premio de la crítica con su primer largo *Tres días con la familia*. Mucho ha llovido desde que Helena Cortensia fracasara como directora, pero abrió una brecha en el cine español avisando a los espectadores que el espectáculo sólo acaba de empezar.

Son numerosas y cuentan buenas historias. Eso es lo que realmente importa cuando acudimos al cine, deseando evadimos, deseando que nos cuenten, que nos transmitan, no importa quién. Deseando que apaguen las luces y que empiece la película. ●

Chick flicks

En el otro extremo del cine reivindicativo, surge a mediados de los 90 en Estados Unidos un género (o subgénero) de películas enmarcado dentro de la comedia romántica y denominado dentro del fenómeno americano como Chik Flicks. “Una típica película romántica que les gusta a las mujeres y que los hombres odian”. Sus personajes son mujeres actuales, modernas, con una posición laboral elevada, en principio independientes, pero que en su foro interno, y no tan interno, lo que buscan es al príncipe azul contemporáneo que les rescate de sus vidas.

Películas tan conocidas como *Sexo en Nueva York* o las protagonizadas por la siempre romántica Meg Ryan en títulos como *Tienes un e-mail* dan nombre a este tipo de films. Comercialmente tienen mucha aceptación y normalmente están firmadas por hombres. El público es, sin duda, femenino; todas hemos visto alguna de ellas a las cuatro de la tarde en TV. Y se puede decir que los hombres sienten cierta repulsión a reconocer que también son espectadores de estas películas. ¿Es esto también un cine de mujeres?



“El cine no conoce de géneros”

Maite Garrido Courel

Entrevista a MARTA BELAUSTEGUI
Directora de la IV edición de “Mujeres en Dirección”, Semana Internacional de Cine de Ciudad de Cuenca.

ES EL CUARTO AÑO QUE SE CELEBRA EL FESTIVAL, ¿HAY AHORA MÁS MUJERES DIRECTORAS? Creo que ahora es una problemática que es más visible, y lo cierto es que hay mucho talento. Cada vez hay más mujeres que llegan a puestos donde se decide, como productoras o miembros de jurado, y esto también es muy importante.

¿EXISTE UN CINE DE MUJER?

No. Esta pregunta nunca surge con un hombre. En mi opinión, el cine, como otras expresiones artísticas, no conoce de géneros. Lo que sí cambia es la mirada. Hasta ahora nos faltaba el 50% de la mirada del artista.

PERO, ¿EXISTE UN CINE FEMINISTA?

Probablemente. Pero no todas las mujeres tienen por qué ser feministas, ni todas las películas feministas tienen por qué estar dirigidas por mujeres.

LOS TEMAS A TRATAR, ¿CAMBIAN CUANDO HAY UN HOMBRE O UNA MUJER DETRÁS DE LA CÁMARA?

Hay un abanico inmenso de temas que se tratan independientemente de quien los trate. Tal vez sí haya una temática que interese más a mujeres que a hombres, pero creo que cada uno habla de lo que le preocupa sin mirar nada más. Las mujeres pueden y deben llegar a todo lo que se propongan.

¿HAY ALGÚN PAÍS QUE SOBRESALGA POR SU PARTICIPACIÓN DE MUJERES DIRECTORAS?

En el mundo occidental estamos más o menos parecidas. La dificultad está en países donde las mujeres no están en igualdad de condiciones. Pero hay muchos lugares que realizan un cine valiente y soberbio y que no atraviesa nuestras fronteras, por lo que los espectadores no llegamos a disfrutarlo en las salas. Los festivales son una buena ocasión para poder hacerlo.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN EN EL ESTADO?

Por suerte, en este sentido, el cine español goza de buena salud y hay estupendas directoras con un reconocimiento internacional, y también llegan nuevas y muy jóvenes, con muchas ganas y grandes ideas. ●

